



# Fintech



# Fintech

El término **fintech** es una fusión entre las palabras en inglés *financiamiento* y *tecnología*, dando como resultado el acrónimo *fintech*, el cual finalmente se traduce como tecnología financiera.

Este concepto se refiere al nuevo modelo de negocio adjudicado a empresas o startups (entidades emergentes que utilizan la tecnología como el vehículo para promoverse) enfocadas en otorgar servicios financieros sin ser bancos.



Las empresas fintech son impulsadas a través del desarrollo de tecnología basada en sistemas de información digital, por lo que, al ser operadas solo en plataformas en línea (como por ejemplo las páginas web o las aplicaciones móviles), se convierten en una propuesta innovadora y disruptiva que ha venido a mejorar y complementar la banca tradicional e, incluso, a la digital, ya que ofrecen servicios más ágiles,

confiables, inclusivos, redituables, alcanzables y seguros.

Las fintech oficialmente surgieron después de la crisis y recesión mundial del 2008 porque con ella vino de la mano el derrumbe de los mercados financieros, de capitales, hipotecarios, entre otros. Lo anterior inevitablemente provocó grandes pérdidas, quiebras y bancarota de inversionistas, usuarios del sistema, empresas con créditos, etc.

Por todo lo anterior, se vivía una atmósfera de desconfianza en el sistema financiero y en las leyes que lo regulaban y vigilaban. En consecuencia, se volvió indispensable que alguien tuviese la visión de generar una alternativa diferente para que el mundo de los inversionistas y empresas volviera a confiar. Así que, cuando los banqueros desempleados salieron de las grandes empresas (ya fueran bancos o casas de bolsa) y construyeron una propuesta (ahora conocida como fintech, basada en la tecnología y la cual precisamente erradicaba los sesgos de información que habían ocasionado la catástrofe del 2008), fue bien aceptada.

En la actualidad, las fintech se convirtieron en aliadas y complemento de los bancos y no en su competencia. Se especializan en servicios financieros (sin demandar necesariamente la

interacción humana) y apuestan por los procesos 100% digitalizados como:

Apertura de cuentas	<i>Crowdfunding</i>
Gestoría financiera	Inversiones limitadas
Préstamos	Microseguros
Transferencias de fondos	Criptomonedas
Tecnología <i>blockchain</i>	Asesoría en finanzas personales
Finanzas disruptivas	

Empresas altamente conocidas como Mercado Pago, PayPal, Edenred y sistemas de vales (Clip, Konfío, Kueski, entre otras) hacen uso de estas tecnologías financieras que permiten ofrecer a los usuarios servicios de alta gama enfocados a las finanzas personales y empresariales en proceso de crecimiento.

Uno de los nichos más importantes desarrollados con las fintech es el asesoramiento en las finanzas personales. Este busca, con la

información proporcionada por el cliente, entender su capacidad de pago y sus necesidades para, así, ofrecerle productos financieros a su medida como los microseguros o los préstamos personalizados.

En el caso de los préstamos, debido a que estas asociaciones tienen un conocimiento real de sus clientes y su capacidad de pago, se simplifica el ofrecimiento de un crédito verdaderamente a la medida de pago del usuario, lo cual genera crecimiento de la empresa sin desfalcar a nadie.



Algunas de las grandes diferencias entre las fintech y los bancos consisten en el uso de una menor cantidad de fondos, poca gente para su operación, uso de mínimos recursos, mayor flexibilidad y superiores ganancias. Si bien, para abrir un banco, se necesitaría disponer de un capital bastante elevado y cumplir con un sinnúmero de características, para ofrecer un servicio financiero no; además, se evita la responsabilidad de las



regulaciones financieras que se aplican a los bancos.

Se debe aclarar que una cuenta bancaria sin respaldo financiero por parte de un banco pierde el derecho de acceder al IPAB (Instituto de la Protección al Ahorro Bancario). Entonces, en caso de fraude, los ahorros depositados en dicha cuenta no podrán ser reclamados a través del sistema financiero mexicano y no se encuentran forzosamente respaldados por instituciones como la CONDUSEF.

Lamentablemente, aún vivimos en una época con escasa información financiera veraz, oportuna y disponible para las personas; realmente pocos saben sobre finanzas personales, ahorro, inversión, planes de retiro, etc. Por tal razón, el uso de la información generada por las fintech resulta de gran ayuda para ofrecer productos y servicios que eviten un desequilibrio financiero a nivel social, ya que el aumento generalizado de la pobreza en una sociedad afecta a todos.

Finalmente, es vital que sepas si utilizarás los servicios de alguna fintech, que te asegures del producto ofrecido, el riesgo que estás tomando y las regulaciones legales que pueda tener la empresa porque, tanto en banca tradicional como en banca financiera, no existen productos o servicios milagrosos o generadores de riqueza inmediata: cualquier inversión o producto que se quiera vender como tal probablemente no cuenta con un adecuado respaldo económico y puede terminar en pérdida del patrimonio de los usuarios.